

Subscripción para España  
Paquete de 30 ejemplares: 3'90  
Trimestre: 2'10  
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.  
Número suelto 15 cts.

# REDENCION

Redacción y Administración  
NUEVA, 4 (bajos)  
No se devuelven los originales  
De los firmados serán responsables sus autores  
Número suelto 15 cts.

## DE LA ACCIÓN Y LA CONVICCIÓN PERSONAL ...Y SE REPITE LA HISTORIA

Cuando los vengingeros alrojan el espacio con sus estridencias destempladas, las voces escasas de la persuasión casi siempre pasan desapercibidas. Las trompetas que han de derribar las murallas de Jericó invaden por completo el espacio, y la sensibilidad humana, esa sensibilidad que las lantias desdichadas y hecatombes tiene, en su haber, no dejan paso a la sensibilidad. Bien sabe aprovecharse la pillería entronizada de esa estupidez de las muchedumbres para llevarlas al maladero en holocausto a su maldad y sus intereses sangrientos al estruendo de la ruidosa borrachera. Pero... el tiempo pasa, y cuando la humanidad despierta de su enajenación neurótica, advierte boquiabierta que las murallas, a fuerza de tanto chillar y ensordecer las trompetas no solo no se vienen abajo, sino que parecen más fuertes cada día.

Cuando después de la horrosa carnicería en que se despedazaron veinte millones de hombres, la revolución rusa encendió el hacha roja que iluminó al mundo proletario, todos creímos, a fuerza de odiar nuestra vil condición de bestias de carga, que la aurora de nuestra emancipación había empezado para no terminar hasta llegar al crepúsculo que enterrara para siempre a la negra sociedad capitalista con sus crímenes y sus maldades. Todos lo afirmábamos, y no éramos los anarquistas quienes pudiéramos abrigar la menor duda acerca de la ceridumbre de la próxima legada de la sociedad libre. Más tarde, algunos señalaron el error del pueblo ruso, que dejaba la revolución en manos de los bolcheviques, error que hacían aceptable momentáneamente las potencias bandi-decas que bloqueaban e invadían a la Rusia soviética. Pero el peligro pasó. Pasó también la hora eguda que justificó la férrea *dictadura proletaria*—hoy ex-proletaria—, y los nuevos tiranos, empezaron perdiendo el flamante rojo de la revolución, y con la acción del tiempo y de la estabilidad del poder han quedado amarillos completamente. En la Conferencia de Génova adquirieron este color más acentuado aún. Después de esto, ¿qué de extraño cabe que Lenin afirme que «el socialismo debe evolucionar hacia el capitalismo»?

Pero no busquemos el error en los efectos naturales que han de sucederse forzadamente por razón de sus causas. Los sencillos anarquistas que acogieron con muestras de desagrado la dejación de sus intereses revolucionarios en manos de un sanedrín bolchevista, afirmando que «todo principio de autoridad trae sus corruptelas y sus consecuencias» en detrimento de la libertad» acaso no serían profetas, pero no hay duda que dieron una gran profecía. En holocausto a esa gran verdad han rodado hoy sus cabezas...

Pero dejemos a quienes, las circunstancias u otras causas han dado ocasión de hacer lo que no hemos podido hacer nosotros todavía, y vayamos a preparar lo nuestro, con más acierto si cabe, ya que contamos con las lecciones experimentales, honradamente provechosas. Lo primero es ahuyentar la invasión de esa especie de sabandijas, que como consecuencia a todo chubasco, invaden el suelo y no desperdician ocasión para hacer su agosto. Después de la revolución francesa, el republicanism se extendió como imponente mancha, y sólo la evolución del pensamiento y el desarrollo del capitalismo, exigiendo más enérgicas medidas para romper su odioso yugo han podido sacar a los pueblos de su obsesión. Hoy las nuevas sabandijas, después del chubasco contemporáneo han adquirido la forma de comunistas. Y como la masa es aún muchísimo más emotiva que reflexiva, saben muy bien que su sensibilidad es materia muy explotable y puede dar aún excelentes frutos. Por eso sus vengingeros se desgajitan desafortadamente, pues saben que es el mejor espújulo para atraer las miradas y hacer «eco».

Esa propaganda de vocerío y trompetazo hiriente, la misma propaganda bélica y ciega empleada por los capitaneadores y traficantes que han asesinado siempre la conciencia y la vida del hombre, debe contrarrestarse con la nuestra, la propaganda de la educación y la acción inteligente. Porque sin educación no habrá acción consciente y eficaz, y los resultados serán siempre los mismos. La capacitación de las multitudes ha de ser obra de las dos educaciones coaligadas y unidas: la del brazo y el cerebro. Sin la educación, sin la cultura, no habrá jamás acción inteligente en pro de la libertad. No habrá conquista progresiva adquirida por la acción si antes no se ha sentido su necesidad por la superación intelectual que le haga concebir al hombre sus derechos iminentes.

No debemos descuidar este fondo problema para nuestro porvenir, pues se advierte que en el error apuntado hemos incurrido algunos de nosotros, y algunos incurren todavía. Hemos de marcar bien nuestro camino y limpiarle de abrojos. El peligro que apuntaron Reclus, Kropotkin y Lorenzini, se confirma, y hay que atacarle el paso.

Seamos activos, pero que nuestra acción y nuestras energías vayan dirigidas por la conciencia y la voluntad que forjan el estudio y la comprensión. No nos dejemos arrastrar por lirismos pueriles, pero que nuestra actuación tenga la fuerza de la convicción personal.

### PÁRRAFOS

## Explotaciones

Trabaja el gañán. Su sudor copioso, cae sobre el surco; más tarde, la tierra produce frutos útiles que alimentan al hombre. Pero esos frutos no pertenecen al gañán que dobó el espinazo sobre los terrones, rompiéndolos con el esfuerzo de su brazo. Esos frutos, trigo, maíz, garbanzo, no le pertenecen. Son para un hombre que a veces vive a cientos de kilómetros de distancia del campo de cultivo. Son para un explotador que vive en la abundancia. En tanto, el gañán seguirá trabajando la tierra sin conocer los grandes gozces de la vida.

Trabaja el peón. Sobre su hombro lleva los cestos de escombros y piedra con que construirá la carretera; en que han

de deslizarse soberbios automóviles. El alisarás con los abrumadores golpes del pisón, levantado entre sus hercúleos brazos, para que el camino sea suave a los viandantes. Sobre la carretera pasarán, en veloces y muelles carruajes, gentes ociosas y adineradas que no conocerán los dolores del trabajo. El peón se separará un momento para enjugar el rostro y dejar pasar a los viajeros dichosos. Después, continuará su fatigosa tarea viendo, alejarse los carruajes lujosos en que jamás viajará.

Trabaja el minero. Con los pies en el fango y casi a oscuras, horadará la tierra o la roca bajo la montaña, envencenando sus pulmones. Sacará del riquísimo filón el oro, la plata, el diamante, o cualquier otro metal precioso que nunca le pertenecerá: El dueño de la mina jamás descendió a las tenebrosidades mortíferas donde el minero va dejando la vida lentamente. El dueño de la mina jamás se preocupará por la suerte del que

le entriqueó; sus horas disipadas no son turbadas por ideas de piedra hacia ajenos pesares. Y mientras el amo de la mina goza, el minero padece y se agota.

Trabaja el albañil Colgado entre unas tablas, viendo el abismo a sus pies, remaña el alíffimo palacio en que el bienestar anidará en medio de bellos muebles y joyas riquísimas. Con peligro de su vida a cada segundo, vida que un débil viento puede destruir fácilmente, la mano callosa del albañil da cima a la ciclópica mansión de la fastuosidad. Pero él no habitará jamás el palacio que construyó entre afares y sobresaltos incansantes, percibiendo tan sólo por su trabajo unas miserables monedas con las que apenas se podrá alimentar. Esa mansión la habitará su explotador.

Trabaja el obrero fabril. Tostado el rostro, jadeante la garganta va llenando a patetadas la rojiza boca del horno que impulsará el movimiento de poderosas máquinas. De allí saldrán millares de utensilios diferentes, necesarios para la vida, para la ciencia, para el arte. Pero el obrero que alimenta el horno, ni el obrero que dirige y regula los movimientos de cada aparato constructor, no son los poseedores de esos utensilios fabricados. El dueño no los vio fabricar siquiera, aunque vive del producto de su venta. El dueño es un explotador que atesora y multiplica las ganancias obtenidas por el esfuerzo impropio d obrero de la fábrica.

Trabaja el obrero en general. Pero jamás posee el resultado de su trabajo. Desde hace siglos el productor, esclavo, siervo, proletario, no hace sino ser un objeto de explotación utilizado por quienes han encontrado un modo fácil de vivir a costa de él.

SISSE-BHUTO

## A todos los Grupos obreros DE LA REGIÓN LEVANTINA

### CONVOCATORIA

Es de imprescindible necesidad celebrar una reunión regional de Grupos, cuanto antes.

Creyéndonlo así, y confirmada esta necesidad por la mayoría de Grupos que así lo han venido manifestando, esta reunión se celebrará aproximadamente el 21 del actual mes de Octubre, en el sitio que ya se avisará oportunamente.

Mientras tanto, todos los Grupos deben nombrar su delegado, y estudiar los siguientes temas, que en otros varios que no publicamos por ser muchos, consideramos de mayor interés.

- 1.º Necesidad de la creación de la Federación Nacional de Grupos.
- 2.º ¿Qué actitud hemos de adoptar los anarquistas frente a los crímenes de los tiranos?
- 3.º Misión de los anarquistas dentro de los Sindicatos.
- 4.º ¿Tierra y libertad diario?

A esta reunión no debe faltar un sólo Grupo.

Por la F. R. A. de L.  
El Comité

La vida y los ensueños son páginas de un mismo libro. La lectura seguida es lo que llamamos la vida real.—Schopenhauer.

## Sueño trágico

Barcelona ha entrado en un estado de sueño, que sino fuese por los funestos resultados que está acarreado, resultaría trágico, nos causaría risa.

La capital de las grandes gestas, el emporio de la rebeldía, la gallarda y la noble se ha traducido en caverna del crimen, en cuerpo insensible, en repugnante charca que recoge todas las defecaciones que pudridos cuerpos arrojan.

Ha bastado que dos chulos, dos entes, dos piltrafas humanas se plantaran, con sorna de majeza y con carencia de habilidad, en sillas de poderío de Bar-

## RENACIMIENTO CRITERIO DE SELECCIÓN

Todas las tormentas pasan. Un día ha de venir, y viene siempre, en que los truenos no retumbarán y la lluvia jorncial que nos confunde y anonada se detendrá para pasar a realizar el sereno encauzamiento y la labor cotidiana y constante en el curso de la vida.

Entonces, bajo el limo depositado sobre la tierra de labranza, las semillas que sembramos serán gérmenes ardientes, capaces de nacer y ser fuertes y ser grandes. Entonces, el trabajo será inmenso y nosotros dejaremos desbordarse nuestras energías estancadas, descosas de crear, y entrenamos en ejercicio, en labor delicada de estudio y selección.

Porque, después de la tormenta, no todo es limo productivo, ni todo es agua limpia y pura. También guijarros, troncos, rocas, la corriente nos legó...

Un ardiente deseo de hacer nos invade. Un sol renacentista aparece en lontananza, y todos los espíritus delicados y fuertes, sentimos la angustia bella de este sol y la noble caricia de su futuro inminente, de su presencia dominadora y feliz.

Los pechos valerosos le presentan orgullosos sus heridas sangrantes para que las fortalezca y purifique; no para cerrarlas, como diría un enfermo, sino para curarlas, para revivirlas, para encenderlas más, porque es la herida que sangra la que da mérito y valor, la que anima, la que emula en el camino pesado de bellas amargas y profundas creaciones.

Hay que aprender que la sangre es espíritu, como diría el genio alemán; hay que crear con sangre, hay que vivir sangrando. Hay que banar la vida en el océano coloroso de su propia alma. Hay que dignificar la sangre, hay que engrandecer la sangre, hay que purificar la sangre. Hay que ser fuertes.

Solo los fuertes pueden crear. Solo los fuertes pueden crear y transformar la vida.

La sangre no debe ser para alimentar la muerte. La sangre debe ser para regar con ella la etapa productiva y ultrafía de la vida.

Dar sangre a las ba as disparadas por brazos más brutos que racionales, no es propio de los fuertes, de los hombres.

La sangre de los capaces de crear y recrear debe ser para alimentar el alma de su alma, de su acción, de su vida creada y recreada.

La sangre de los fuertes no debe ser sangre de cristiano; la sangre de los fuertes debe cambiar constantemente la exaltación de la vida, el dolor de la creación; debe ser energía violadora músculo de pro:cripco, alma de rebelde contra todos y también, si conviene, contra ellos.

No debe ser la sangre lágrimas del vencido, sino sudor del vencedor.

No serán las heridas motivo de sentimentalismo, ni de quejas, ni de tristeza expuesta y pregonada, sino de purificación de sensibilidades que serán cada vez más nobles y delicadas, de prosa serena y medida, de belleza creada y sanidad, de seguridad rela viva en la progresión constante del superarse.

En vez de hacer de la herida el prólogo de un acabamiento, debe ser su roja fruta flor de eternidad.

No hemos de hacer bandera de un Dios o de un sofisma; tampoco hemos de querer banderas ni utopías. El hombre debe luchar sin banderas; por el color y el ideal de su vida; debe superar su fante, que su sangre debe ser alma.

Porque superar la sangre es superar la vida. Y todo lo que no sea superar la vida, o es enfermedad, o es ceguera.

Tengamos un solo valor al menos: el valor del yo, el valor del individuo. No soñemos, contemos. No divaguemos, pesquemos. No busquemos en la metafísica el motivo de poesía.

Sepamos estilizar hasta hablar en la física el motivo de la verdadera poesía, de la poesía vivida, sentida, pa pirante y capaz de ser poseída.

Y el estilismo es fruto, o solo puede serlo, de una aristocracia de la sensibilidad; el resultado bello de una profunda autoeducación perseverante y activa.

La superación humana no es un problema de tópicos y cántinelas, ni de colores y banderas.

Es una labor incansante y eterna de selección.

Saber elegir en la existencia constante los valores nuevos y viejos, los útiles y los inútiles, los capaces y los incapaces de continuidad y de progresión.

Y luego, crear, y crear desde este criterio de selección que nos indica incluso cómo y cuando podemos y debemos crear, y el valor positivo o negativo, ya para que la medida de relatividad, de cada creación, en el mundo inmenso de las abstracciones generales.

J. TORRES TRIBO

celona para que esta se convirtiera en tierra de suplicio, en doloroso calvario, en valle de lágrimas, sangre y angustia.

¿Para qué suspensión de garantías, cárcel, destierro y deportación?

Es más práctico matar, matar a todo aquel que ose pensar, que se atreva a preocuparse de su bien y el de sus semejantes. Y la muerte lo es todo, todo. Muerte y silencio, silencio y muerte.

El que calle, el que no murmure, el que cierre sus sentimientos, el que se haga el ciego ante las más revelantes monstruosidades este vivirá; será una vida canalla y cobarde, una vida de coez maridaje con el crimen y la cobardía, pero vivirá; se vive! aún que sea de vergüenza y de caridad. Pero el que

murmure, el que aca un poco el diapason, a este no le aguarda otra cosa que la boca de una pistola a la vuelta de una esquina que, sin razones y avisos, sin explicaciones previas le dejarán tendido y sin vida sobre el adomado de una capital digna de que se le tirara con el infamante balón de cobardes!

¡Duermel Sí, duermel mientras la tragedia se desarrolla! ¡Cumplimentate, mientras la tarántula del crimen engrandece; duermel Barcelona y que en tu sueño te acompañe toda España!

Duermel Barcelona, duermel España y que tu sueño sea lo vergonzoso y cobardaje que es...

COLONNINA

FRAGMENTOS DE MI VIDA

Con estos antecedentes, saltar el Canallillo no fue cosa mayor.

Claro que aquel entrenamiento de niño poco había de valer para saltar y correr de hombres; pero es que de hombre también merecen ser contados y que se contarán porque son contados y porque habrán de demostrar que el entrenamiento continuaba.

Y ahora al Canallillo; pero pasado antes por las verrientes del Guadarrama.

Los caballeros del ideal

Cuando los hombres dejaron de poner hercúlica en sus hechos, no la amaron. En sus libros la dijeron, con desden, romanticismo.

Ruiz Beneyán, un abogado madurero que si tuviera la ambición a la altura de su talento, sería un personaje político, me dijo, al principio de residir yo en Madrid.

¿Quiere acompañarnos mañana al campo?

—Con mucho gusto—le contesté.

—Pues a las siete en la Puerta de Hierro. No tiene usted necesidad de irarse comida.

Antes de la hora indicada estaba yo, al día siguiente, en el sitio señalado y al poco rato llegaron Ruiz Beneyán y el Sr. Benegas, otro abogado madrileño, accionista de «El Progreso», lo mismo que Beneyán.

Continuamente iban llegando grupos de señoras y de señores de diferente edad, predominando, no obstante, el elemento joven.

Legaban ceremoniosos, saludaban con mucha cortesía y esperaban.

Toda parecía gente principal.

Yo observaba curioso y tímido cual buen provinciano. Antes de emprender la marcha, Ruiz Beneyán me dijo:

—Venga usted que le voy a presentar. Le gueto y me puso delante de un anciano de barba blanca, de cabeza más que regular, de menudo cuerpo y movimientos ágiles.

—D. Francisco Giner de los Ríos—exclamó Ruiz Beneyán.—D. Francisco Giner de los Ríos con sus discípulos y amigos. Federico Urales, redactor de «El Progreso».

—Tanto gusto—repusé estrechando la mano que me ofrecía en representación de personas tan distinguidas. Y luego reñí cariñosamente a Beneyán por no haberme advertido que me iba a proporcionar amistades semejantes.

La caminata hacia El Pardo se hizo por grupos que se formaban a voluntad.

La mayoría de las conversaciones eran sobre enseñanza. Sin duda alguna se trataba de pedagogos; pero no faltaban las discusiones sobre política con criterio adelantado.

Alejandra Kollontai

Al editar en nuestro idioma el importantísimo trabajo La oposición obrera en Rusia de esta mujer rusa nada sospechosa, se procura patentar una vez más lo perjudicial que resulta para la causa del progreso y de la libertad todo sistema burocrático. No se baste el pueblo ruso por eso.

Pueden, los comunistas de nuevo cuño, los socialistas refundidos que en el nuevo partido quieren medrar borrando su obscuro pasado, achacar a los anarquistas el fracaso del régimen bolchevista, porque estudiamos imparcialmente sus defectos y atacamos los procedimientos despoíticos de la locura burocrática rusa.

La oposición obrera en Rusia es la negación rotunda de esos aliados interesados a la par que realista nuestro criterio anárquico: «Admiración hacia el gesto revolucionario del pueblo ruso que pudo combatir al mundo, y condenación a los aprovechados que, con la creación del poder, despoitaron a la iniciativa y su natural curso».

Tenemos a la venta este folio, a voluntad de 30 céntimos.

Para pedidos de 50 ejemplares en adelante, el 50 por 100 de descuento.

Háganse pedidos, acompañando el importe a REDENCION.—Nueva (bajas) ALCOOY.

Entre aquella gente me sentía bien; un poco empujador; pero me sentía bien. El que menos sabía más que yo, que, a fuerza de voluntad y no de medios ni de talento, había sólo sacado adelante la carrera de maestro de primera enseñanza. Ellos eran catedráticos o maestros de la Normal, o bien muy aventajados estudiantes de enseñanza superior, que hoy son profesores o diputados, o ambas cosas a la vez.

Recuerdo los nombres de Fernando de los Ríos, Agustín Sardá, director entonces de la Normal de Maestros de Madrid, con sus dos hijas profesoras laureadas de González Serrano, de Gumbrián Azcárate, de Camilo Barcia, de Florián de Cossio y de Ricardo Rubio, con sus señoras.

No cito más porque en materia de nombres tengo muy mala memoria.

Fui muy bien recibido y muy preguntado, o se quería conocer mis pocos alcances o los hechos de mi vida que tenían con la política española.

Mis catedráticos

Don Francisco me dejó entrever que le gustaría verme en su clase de la Universidad. Asístí casi un curso y muchas tardes íbamos luego, los dos, a la clase de Salmerón.

Confieso que no entendí una palabra de cuanto D. Nicolás explicaba.

No debía estar preparado para tanta metafísica, por más que mis primeros artículos eran tan profundos que tampoco los entendía nadie.

Recuerdo que poco después de haber asistido, inútilmente, varias veces a la cátedra de Salmerón, Antonio Sánchez Pérez publicó un artículo en el que confesaba, sobre las lecciones del ex-presidente de la República española, lo mismo que acabó de confesar yo; esto es, que de ellas no había entendido nada.

Respecto de la cátedra de D. Francisco Giner de los Ríos, tampoco me dijo gran cosa. Era la suya, una especie de vulgarización filosófica. «¿Tanto dijo esto? ¿Zufano dijo escrito aquello? ¿Perengano expuso lo otro? El profesor de filosofía no deba su opinión sobre los infinitos sistemas filosóficos que han inventado los pensadores con escaso provecho para el mundo».

Quizá la misión del catedrático sea sólo dar a conocer lo que escribieron los llamados grandes filósofos; pero yo hubiera preferido oír la exposición de ideas propias, aunque hubiesen sido más modestas.

Igual sorpresa recibí como discípulo de Sales y Ferrer.

Sales y Ferrer fue el segundo catedrático de Sociología que he tenido en España. El Estado español, como me enseñaba, que a su sabiduría se faltaba la nueva ciencia y habiendo sociología oficial (primer catedrático de Sociología), a un señor que el día 1899 me preguntó por el fin de las ciencias que al hablar, había de irse despoitando Pedro Kropotkin, muerto hace poco más de un año. Por compa-

sión no habré a ese señor, que aun vive.

Cuando Sales y Ferrer fundó, al principio que desempeñaba la cátedra en la Universidad Central, el Instituto de Sociología, yo me inscribí a él en calidad de discípulo. El catedrático no pasaba en sus lecciones de la economía política, y porque así se lo dije, en buenas formas, desde la «Revista Blanca», se enfadó conmigo y yo dejé de ser su discípulo.

En cambio Sales y Ferrer dominaba muy bien las arides, sobre todo la de la construcción, y en las excursiones que con el maestro y los demás discípulos del Instituto de Sociología hice a Toledo, Alcalá, Córdoba y Escorial aprendí lo poco que sé sobre tema tan interesante.

El procedimiento educativo de Sales y Ferrer era bastante moderno. En cada excursión llevaba la voz cantante un discípulo adelantado y uno de los de esta clase de discípulos era Hilario Ayuso, cuyo nombre ha sonado luego, en el Parlamento Español.

Hilario Ayuso tenía la ventura de hablar sin apurarse, aunque su lengua tropezaba con la Historia.

La nevada de ayer

Las excursiones al campo que presidía D. Francisco Giner de los Ríos se veían muy concurridas, sobre todo en la primavera y en otoño; en invierno la concurrencia era menor y en verano casi se suprimían las caminatas.

También el buen o mal tiempo influían en el número de los excursionistas. La ruta era casi siempre hacia el Pardo, cuyo sitio podían frecuentar porque llevaba permiso. El despido general era «Hasta el domingo»; pero el próximo domingo faltaban a guinos que concurrirían al pasado y comparecían otros que no formaban parte de la excursión.

El anterior al que ocurrió lo que voy a contar, también la gente despidióse gritando: «Hasta el domingo»; pero el sábado nevó mucho en Madrid y a la Puerta de Hierro no acudí más que un señor que por ningún concepto había llamado mi atención antes y que dijo llamarse Andrés López.

Por cierto que con este nombre al pie, publicó más tarde «España Nueva» unos muy notables artículos en defensa de Francisco Ferrer cuando estaba preso a consciencia del aliento de Morral.

¿Que hacer?—me preguntó Andrés López al colegir por la hora, que nadie más acudiera.

—¿Por mí, güe usted y andando! Seguimos, por su parte exterior, la tapia del Pardo; nos separamos de ella a la altura de Fuencarral, que dejamos muy a la derecha; a la derecha quedó también Colmenar y al mediocito eslabamos entre el Pardo y Miraflores, iniciada ya la cuesta del famoso Guadarrama.

—Este individuo quiere reventarme—pensaba yo;—pero buen chasco se va a llevar.

Nos sentamos al abrigo del mortífero arceñillo de la sierra; encendimos lumbrere, como pudimos, y se comió con gran apetito. Mientras comíamos salió el sol. ¡Qué hermosa es la tierra nevada al recibir los besos del sol!

(Continuará) FEDERICO LURALES

De la Ciencia y de la Vida

Cómo descubrió Marconi la telegrafía sin hilos

En la humanidad hay instantes en que determinados problemas llegan como una oleada, y no se da nunca el caso, de que sea un solo cerebro el que se ocupe de una cuestión si es realmente trascendente tal y de utilidad reconocida. Cuando en uno de estos instantes de reconocida actividad, un hombre con clara inteligencia se apodera de los conocimientos acumulados por otros investigadores y proponiéndose un fin determinado, no cesa hasta ver realizado su intento.

Este y no otro es el caso de Marconi. Ni las ondas hercizianas, ni los detectores primeramente usados, ni ninguno de los elementos usados por él en principio en sus experiencias, fueron de su creación. El mérito de Marconi está en su maravillosa facultad de realización práctica que le permitió dar forma tangible a lo que en otros no pasó quizá de un sueño.

Los antecedentes de la radiotelegrafía proceden de las creaciones de Clerk Maxwell, Hertz, Lord Kelvin, Williams Crookes, Branly Von Helmholtz y otros muchos sabios que empeñados en descubrir los arcanos de ese medio éter que nos rodea, aportaron serios adelantos al conocimiento de la electricidad y de la constitución de la materia.

En 1892, cuando Marconi era casi un niño, un sabio inglés de universal renombre, Sir Williams Crookes, previó lo que con el tiempo sería la telegrafía sin hilos. Al efecto escribía: «No es esto el sueño de un filósofo visionario. Todo cuanto se necesita para que caiga dentro de las necesidades de la vida cotidiana está en el límite de la posibilidad de ser descubriendo, y no hay razón alguna para que siguiendo las investigaciones que actualmente se realizan en toda Europa, no llegue el día en que oigamos del reinado del ensueño ha pasado al de la soberanía del hecho. Y por lo demás, si y día, la telegrafía sin hilos es posible en un área restringida de algunas yardas, y hace solamente algunos años, a i-i a experiencias donde se transmitían mensajes de una casa a otra sin la intervención de alambres».

En 1877 el profesor Hughes y en 1894 Lodge, por desconocer el valor de sus estudios no llegaron al descubrimiento de la telecomunicación. La otra no había iniciado aún entre sus hombres al cerebro potente que apreciase en conjunto el inmenso alcance de esas investigaciones.

En 1895, cuando sólo tenía veintidós años, empezó Marconi a estudiar y hacer experiencias con las ondas que Hertz había descubierto. En 1896 llegó a Inglaterra con un sistema completo patentado de telegrafía sin hilos, some-

tiendo sus invenciones al Gobierno inglés, fundándose en 1897 la Compañía Marconi de Telegrafía sin Hilos.

Marconi, gracias a su claro talento, no sólo se asimiló las teorías y descubrimientos de sus predecesores, sino que puso en práctica lo que hasta entonces había sido pura ideología.

La telegrafía sin hilos es la transmisión de energía eléctrica a través del espacio mediante vibraciones étericas. Estas vibraciones se reciben al interponer en su camino un alambre u otro cuerpo metálico, suficientemente sensible para absorber la energía irradiada e impresionar las piezas del receptor telegráfico o telefónico. Cuando Marconi inició sus trabajos, dedicó mucho tiempo a experimentar con los aparatos detectores, siendo el cohesor Branly el primer dispositivo usado. Modificó el trasmisor ideado por Hertz, experimentando hasta que distanció a efectaba la energía transmitida a los receptores.

Pudo también observar el hecho de que el alcance de la transmisión aumentaba con la altura del aparato receptor. Este fue uno de los grandes secretos que hicieron se le considerase en Inglaterra como el mejor que hasta entonces se había ideado, siendo otro de sus secretos fundamentales que la transmisión se facilitaba mucho cuando se establecía conexión terrestre entre las estaciones transmisoras y receptoras, mediante alambres llegando al suelo en ambas estaciones. En 1899 transmitieron señales por vez primera, por telegrafía inalámbrica, a través del Canal de la Mancha, lográndose establecer dos años después comunicaciones a distancia de doscientas millas.

Desde aquellas fechas memorables la telecomunicación inalámbrica fue un hecho, efectuándose experiencias con resultado entre las costas de Cornwall y Terranova. Los grandes transatlánticos adoptaron únicamente este sistema, evitando no pocas veces terribles catástrofes, y a partir de este instante pudo decirse que las distancias quedaban suprimidas. Del primitivo invento de Marconi deriva la gran maravilla de la transmisión a distancia de imágenes, que tanto preocupó a los sabios.

Con motivo de los recientes estudios sobre Marie y la posible comunicación mediante señales radioeléctricas con sus problemáticos habitantes, Marconi ha expresado su creencia en la posibilidad de conseguirlo. ¿Logrará ver realizadas sus creencias? El tiempo lo dirá.

Que los jóvenes y las mozas estuviesen en disposición, desde la época de la pubertad, de entregarse entre ellos libremente al amor, sería a un tiempo la regla más sana y la más encaminada, y por consiguiente, la más moral.—J. Maresán.

NUESTRAS PUBLICACIONES

Consecuentes en nuestra labor de divulgación ideológica, suministramos, con la mayor economía posible, las mejores obras del campo sociológico libertario a los amantes de la educación y el estudio de los grandes ideales.

EL DOLOR UNIVERSAL

Se está terminando la redacción de esta inmensa y fecunda obra de Sebastián Faure. Los dos tomos valdrán 2 pesetas.

LOMBROSO Y LOS ANARQUISTAS

Profundo estudio y réplica de Ricardo Mella a las teorías lombrosianas respecto al anarquismo. Será lujosamente impreso, al precio de 1 peseta.

En preparación, para editarlo en nuestro idioma tenemos también «Mi Comunismo», última producción de Sebastián Faure. Su precio se anunciará oportunamente. De 100 estas obras hacemos el 50 por 100 de descuento desde 50 ejemplares en adelante.

Necesitamos la ayuda de todos, camaradas, Sindicatos y Grupos, para que nos hagan pedidos anticipando el dinero a REDENCION.—Nueva, 4 (bajas) Alcoy.

FLORES ESCOGIDAS

La burguesía se alaba de haber propagado la instrucción. Es verdad; hoy día tenemos muchos menos individuos que no saben leer. Pero ¿quiere usted decir que sean más inteligentes? Por desgracia no es así, porque la instrucción que proporciona el Estado puede, al hinchar el cerebro, más no lo ejercita ni lo desarrolla. Y muchas de las gentes que se envanece con la idea de «la ilustración» dada a sus descendientes, me recuerdan un sucedido tumboso. Dicha señora había trabajado conocimiento con un buen obrero, sobrio, honrado, laborioso, lleno de amor propio y de dignidad, como lo son en aquel país la mayor parte de los trabajadores. El apreciable hombre hablaba a la inglesa de su familia, de sus muchos hijos, cómo los había educado y encaminado en la vida. Diego era aprendiz de carpintero, Alfonso de zapatero, Carmen aprendía el oficio de modista, Pedro aprendía a ser ciego. —¡A ser ciego!—exclamó horrorizada la señora. —Sí, a ser ciego. He dado un buen oficio a cada uno de mis hijos.—Y el padre se rió aquí con alividez. Pero el de Pedro era el mejor de todos. Y es que me parece que tengo por él alguna preferencia. Y explicó entonces a la señora escandalizada lo mucho que pagaba por el tratamiento del afortunado Pedro, a quien se de meses para que estuviese ciego completamente. Y es tan bella carrera la del mendigo ciego. El padre estaba orgulloso, ciertamente, de los sacrificios hechos por cada uno de sus hijos. Pero los que más le enorgullecían eran los que en favor de Pedro hicieron. En nuestro estado social, todos los padres están a la misma altura cuando se ablan de la educación de sus hijos. Dan a la Universidad inteligencias despiertas, atrevidas, desesotes de ver y aprender. La educación pide algo más de dos o tres meses, pero los resultados no serán por ello menos completos. Se les volverán seres sin virilidad que, por miedo a la luz, se harán por el mañana. Las injusticias más hirientes se perpetrarán ante ellos sin que sus ojos las vean. Las quejas de las víctimas se elevarán, es realidad, el velo de las hipocresías y de las conveniencias, oscureciendo para siempre, totalmente o en parte, la luz de la verdad.

Hemos constancia que la Revolución por los b... tuvieron que... por el... lista. La situación... que, cual... funcionarios... la ayuda de... vivieron la... poco, como... despoítica d... también su... ficia pública... ta las circun... caban muer... Se puede... dición, pero... billa el co... personas h... nera de lug... observador... fe, todo fall... sión de la... Una supor... viene en... necesidad de... una gran co... das—y que... den todos lo... porque ven... cas inevit... tres camara... tuvieron dur... zados con e... experiencia... Por esta r... que venía d... encanában... contrafaba... Revolución... Impresiona... brutal de los... humanos, ni... mente la alien... presión bier... burocrático... socialismo e... nos, como a... bolchevique... ¿Qué que... «Revolucio... de seda. Mi... cional se he... alzar tales ar... indica comun... Revolución F... nos con la ex... das las gran... ligadas a con... hales de Rus... Pero casual... rusa no dem... La propia di... de todos las v... volucionarias... La Revolucio... el Estado cen... su herencia... Ni siquiera... cos por los q... donaría se so... prensa revol... tendencias y p... nos oficiales... sores más ext... se permitier... arbitrariedad... Hasta en el... electos extra... y cuando se... dón en la Van... país no se in... fección y prof... asuntos públi... durante esto... Es cierto; lo... Pre la intencio... fuerzas de la... Gobierno, pero... vieron éxito alg... dición siguió su... Hasta los ho... tios como Jacq... vier, Charlier... Dabespierre, p... paganda orel y... suponer que... gobierno se hac... Basta echar un... la época de la... giorarse de que... Y esa libertad... tula necesidad p...

# UN ERROR HISTÓRICO

Hemos dicho ya que las diversas circunstancias en las que se desarrolló la Revolución Rusa, fueron propicias para los bolcheviques en la lucha que tuvieron que sostener con sus contrarios por el predominio del campo socialista.

La situación peligrosa en que se hallaba la República Soviética, durante las primeras fases del régimen bolchevique, cuando los bandos contrarrevolucionarios se lanzaron sobre ella con la ayuda de la reacción extranjera, modificaron la costumbre de tomar, poco a poco, como cosa natural, toda actitud despectiva del gobierno ruso, así como también su opresión brutal hacia la crítica pública y franca. Tomando en cuenta las circunstancias graves se justificaban moralmente tales arbitrariedades. Se puede comprender esa interpretación, pero lo malo del caso es que debilita el conocimiento analítico en las personas hasta dejarlo completamente fuera de lugar. En esta forma pierde el observador, sin darse cuenta, lentamente, todo fallo individual y toda comprensión de la realidad.

Una suposición momentánea se convierte en un principio férreo, en una necesidad fatalista. Así resulta que hasta una gran cantidad de nuestros camaradas—y que no son los peores—definen todos los actos de los bolcheviques porque ven ellos «necesidades históricas» inevitables. La mayoría de nuestros camaradas de la misma Rusia, estuvieron durante largo tiempo, hipnotizados con esa idea, hasta que la cruel experiencia los llevó a otro camino. Por esta razón se aprobaba todo lo que venía de Rusia y aún cuando no encantaban sus atrocidades se las encontraba necesarias para proseguir la Revolución. Y finalmente ni siquiera impresionaron ya a muchos la violación brutal de los más elementales derechos humanos, ni tampoco les llamó mayormente la atención el hecho de que esa opresión iba dirigida en contra de revolucionarios honestos, a quienes el socialismo era tan querido, por lo mismo, como a los defensores del Estado bolchevique.

«¿Qué queréis?—se nos pregunta—Revoluciones no se hacen con guantes de seda. Mientras la reacción internacional se hallaba en contra de Rusia el gobierno estaba obligado a emplear tales arbitrariedades». Y se nos indica comúnmente la historia de la gran Revolución Francesa para de nosotros con la experiencia histórica que todas las grandes revoluciones sociales están ligadas a acontecimientos como los actuales de Rusia.

Pero casualmente la experiencia histórica nos demuestra todo lo contrario. La propia dictadura de Robespierre y sus adictos, y con ella la persecución de todas las verdaderas tendencias revolucionarias, comenzó recién cuando la Revolución local a su fin y cuando el Estado centralista se hizo cargo de la herencia.

Ni siquiera en los períodos más críticos por los que pasó la Francia revolucionaria se soñó nunca con suprimir la prensa revolucionaria de las diversas tendencias y permitir solamente los órganos oficiales del gobierno. Los defensores más extremos de la dictadura no se permitieron siquiera soñar con tales arbitrariedades.

Hasta en el tiempo crítico cuando los revolucionarios extranjeros entraron en Francia cuando se levantó la contrarrevolución en la Vandea y en otros puntos del país no se intentó suprimir la libertad de reunión y prohibir toda crítica de los asuntos públicos, como ocurre en Rusia durante estos últimos años.

Es cierto; los Jacobinos tenían siempre la intención de unificar todas las fuerzas de la Revolución en favor del gobierno, pero sus intenciones no obtuvieron éxito alguna mientras la revolución siguió su curso.

Hasta los hombres ultrarrevolucionarios como Jacques Baux, Varlet, Dolléville, Charlier, etc., tan destetados por Robespierre, pudieron realizar su propáganda oral y escrita. Y no se debe suponer que la crítica revolucionaria al gobierno se hacía con guantes de seda. Basta echar un vistazo a la prensa de la época de la gran revolución para cerciorarse de que fue todo lo contrario.

Y esa libertad de crítica era de absoluta necesidad para la inicial—creado-

ra del pueblo, para la marcha de la Revolución francesa, la cual, si pudo vencer a todos los obstáculos y liberar a Francia y a toda Europa de la tiranía de la monarquía absoluta y del yugo feudal, fue porque todas las fuerzas revolucionarias supieron defender su autonomía y no se sometieron bajo ninguna dictadura de gobierno.

Las «secciones» revolucionarias en París y en toda Francia, donde se reunían los elementos revolucionarios y que fueron como el sistema nervioso del gran movimiento popular eran un medio seguro contra el poder de un gobierno central que hubiese paralizado el impulso de la revolución invirtiendo el sentido real de sus propósitos.

Más tarde, cuando los elementos revolucionarios más activos disminuyeron considerablemente, lo que permitió por fin a los Jacobinos robar la autonomía a las «secciones» e incorporarlas a la máquina estatal, comenzó la decadencia de la Revolución. El triunfo de Robespierre fue al mismo tiempo el triunfo de la contrarrevolución.

El 24 de Marzo y el 9 Thermidor fueron los dos símbolos de la reacción triunfante. Si se nos recuerda la Revolución Francesa para justificar la táctica de los bolcheviques en Rusia es con un completo desconocimiento de los factores históricos. La misma historia nos enseña un cuadro muy distinto. En todos los momentos decisivos de la gran Revolución Francesa el mismo pueblo tomaba la iniciativa.

Y en esa actividad creadora del pueblo está el secreto de la revolución. Justamente porque las fuerzas revolucionarias pudieron desarrollarse libremente y porque cada tendencia distinta del pueblo encontraba un amparo para sus actividades—pudo la Revolución vencer todas las aspiraciones enemigas y barrer con el maldito sistema feudal.

Y justamente porque el gobierno bolchevique pudo paralizar toda actividad independiente del pueblo, oprimir toda otra tendencia revolucionaria con el terror brutal y con el estrangulamiento sistemático de toda otra iniciativa verdaderamente revolucionaria del seno del pueblo se ve hoy obligado a renunciar al capitalismo, después de haberse convencido sus sostenedores de la imposibilidad de realizar lo que tenían el propósito al principio.

## Algo sobre los sayones negros

(Conclusión)

Pueblo que tiembra bajo la inquisición, con mucho más fundamento debe temblar ante las armas que el protegen. Pueblo que se confiesa en fe, puede dejar de ser esclavo del que puede o no absolverle? También creo que si no hubiese tirano laico, pronto saldría uno de la clase de los sacerdotes; pero en todo caso los sacerdotes estarán siempre dispuestos a apoyar y defender al tirano que se levante, con la esperanza de conseguir de él, a cambio de la ayuda, el derecho de engañar a los pueblos. Lo que se prueba con hechos, es que en las semi-repúblicas italianas los sacerdotes han reunido menos poder y riquezas que bajo la tiranía de uno solo. En suma; un pueblo en el que los jefes de familia se despojan de sus bienes, con detrimento de sus parientes y de sus hijos para enriquecer a sacerdotes célebres, llegará a ser de tal modo pobre y miserable, que será la presa de quien quiera conquistarle para hacerle su esclavo. No se si es que se debe al sacro-rote la invención de respetar el despojo político como una cosa santa y sagrada o el despojo ha creado esta idea en favor del sacerdote.

Sea lo que quiera, esta idolatría retroceda y embuscara, muy antigua, pues vemos en el Antiguo Testamento a los sacerdotes y a los reyes dadas alternativamente el título de sagrados; pero nunca esas dos rezas usurpadoras han llamado sagrados a los dueños naturales e indiscutibles de las sociedades humanas.

La verdad es que casi todos los pueblos de la tierra han sido, son y serán quizá siempre impulsados y dominados por esas dos clases, que reconociéndose mutuamente como inicos y opresores,

Los soviets en Rusia, podrían jugar el mismo rol que las «secciones» de la Revolución Francesa; pero como la violencia central les ha quitado toda independencia; existen hoy tan solo de nombre y han tenido que perder su influencia fructífera en la evolución de la revolución.

Se componen actualmente nada más que de órganos designados por el Estado y no tienen siquiera otra misión.

Los bolcheviques nunca fueron partidarios del verdadero sistema Soviets. Hasta el mismo Lenin explicaba en 1905 al presidente del soviets de Petrogrado que su partido no podía relacionarse con el sistema sovieta, el cual constituía, a su juicio, una institución vestal. Pero las primeras fases de la revolución rusa se desarrollaron sobre la base del sistema de soviets y cuando los bolcheviques llegaron al poder se vieron obligados a aceptar la, para ellos, no deseable herencia. Toda su actividad de entonces se concretó a buscar formas para quitar el poder a los Soviets y someterlos al gobierno central. El haberlo logrado es, a nuestro entender, toda la tragedia de la Revolución Rusa.

Con la obra sistemática para someter todas las instituciones sociales al cuidado del gobierno todopoderoso, poco a poco se ha tenido que llegar a la incongruente situación del predominio social por una nueva clase de empleados y subalternos; ese ha sido el golpe mortal para la Revolución Rusa.

Al declarar ahora Lenin que hay que encaminar el Socialismo hacia el Capitalismo del Estado, porque el socialismo solo puede desarrollarse dentro del Capitalismo de Estado no hace otra cosa que lanzar una frase de confusión, nacida bajo la presión de las circunstancias.

Lenin es el que mejor lo sabe. Pero necesita convencer a la clase trabajadora socialista de que la actual política del gobierno sovieta es la más correcta y por lo tanto no hubiera en decir lo que más le conviene.

Pero nosotros podemos estar bien seguros de que las persecuciones atroces a las tendencias socialistas no bolcheviques—sobre todo a los elementos más extremistas—y la opresión brutal y sistemática de toda opinión que no participe del sistema actual en Rusia no han nacido de la necesidad de defender las conquistas de la Revolución y la existencia de la República Soviética.

No; son el resultado del despotismo ciego de un pequeño grupo de hombres que enmascaran su dominación bajo el rimbombante nombre de «Dictadura del proletariado».

RODOLFO ROCKER

# ENSEÑANZAS DE RUSIA

## Nuestra intervención por los presos

(Continuación)

Supusimos que esto iba dirigido contra Emma Goldmann y Alejandro Berkman, aunque ellos no habían pronunciado una palabra. Pero, durante dos o tres minutos, el Congreso Internacional de los Sindicatos rojos, las delegaciones de obreros revolucionarios de más de treinta naciones fueron de hecho, presos de la Tcheka y de la guardia roja. Probablemente Rykoff se quedó estirado tratando con los simples obreros rusos...

Losowski parecía muy enojado. Sin duda, no había previsto las consecuencias del incidente. Es que ya amenazaba retirarse varias delegaciones. Intentó remediar la situación, decidiéndose a hacer votar otra vez al Congreso, nombrando a cada delegación una tras otra. Es de suponer que la mayoría comunista del Congreso comprendió también la amenaza de escisión inmediata, porque, a medida que eran nombradas, la inmensa mayoría de las delegaciones iban contestando «sí», es decir, acordando a Siroille el derecho de hablar.

La casi totalidad de los votos nos fué favorable, y Siroille pronunció un discurso magnífico, refutando los sofismas de Bujarin, así mismo que la filosofía anarquista era la misma para todas las naciones», desmintiendo que el conjunto de los anarquistas rusos hubieran participado al movimiento de Makno e invitando a todo el Congreso a que se interesara por la libertad de los presos, puesto que los mismos gobernantes de Rusia habían planteado la cuestión públicamente, a pesar de nuestros esfuerzos para que el litigio fuera solucionado amigablemente y sin estridencias que pudieran ser explotadas por nuestros enemigos.

El Congreso terminó bajo esta impresión pesosa, en medio de esta atmósfera de irritación y enemistad.

A la mañana siguiente, supe por un miembro del Comité Central del partido comunista que se había pretendido o convocar una ruptura en el seno de la delegación francesa. Por esto, solo se dirigió Bujarin a algunos anarquistas franceses, y no a las seis delegaciones que habían tomado parte en nuestra intervención.

Por la tarde, tuvimos en la mano la copia de un radiotelegrama enviado a la prensa comunista del Occidente. Decía que Bujarin habiendo dado explicaciones sobre el bandejado, anarquista ruso, Siroille quiso contestar, promoviendo un escándalo a consecuencia de su insistencia. Se le concedió, por fin, la palabra y refutó a Bujarin, acucioso, no obstante, la verdad de sus acusaciones, puesto que había leído documentos que demostraban la participación de los anarquistas rusos al movimiento de Cronstadt y al de Makno.

Los bolcheviques se adelantaban a lo que podíamos decir. Disponían de los medios de comunicación y no nos era posible refutarlos. Enseñé el radiotelegrama a Nin, preguntándole:

—¿Qué te parece?  
—Es una ignominia—me contestó.

Algunos días después, tuvimos una nueva entrevista con Lunacharski para concretar ciertos extremos y protestar contra medidas que se tomaban a espaldas nuestras, contra los presos. Por conducto extraordinario, habíamos sido informados que la Tcheka quería hacer firmar a nuestros compañeros el compromiso colectivo de no entrevistarse con ningún anarquista ruso o extranjero durante el período que mediaría entre su liberación y su salida para el extranjero; por otra parte, este período debería ser solamente de dos días.

Arlandi y yo por la delegación española, Michel y Gaudaux por la francesa, la compañera Chacal por los anarquistas rusos, logramos que la interdicción de verse con compañeros o amigos fuese levantada y que el plazo que mediaría entre la liberación y la salida para el extranjero fuese alargado a un mínimo de cinco días. Se nos dijo que las familias de los presos que residían en provincias lejanas serían avisadas para que pudieran hallarse en Moscú cuando los interesados salieran de la cárcel. Pedimos, por otra parte, que se tomara especial interés para los dos diputados del Soviet de Moscú, Barmach y Pavloff, que debían estar cubiertos por la inmunidad asegurada a los miembros del Soviet, en virtud de la misma constitución. Obtuvimos lo primero, y promesas aún incumplidas para lo segundo.

Pasó algún tiempo. Se sucedían los días, las semanas, y nada sabíamos, ni podíamos en cuanto a la aplicación de los compromisos contraídos por los elementos oficiales. Tuvo una nueva entrevista con Mogilewki, que sustituyó a Unchik y solo se nos hizo la promesa de que todo sería hecho tal como se nos había pedido. No obstante, se nos pidió una nueva formalidad: era que las delegaciones que habían intervenido, redactaran un documento en el cual tomaban sobre sí responder que, una vez al extranjero, los expulsados no volverían a Rusia, clandestinamente. Gaudaux y yo lo redactamos, firmando ambos en nombre de nuestras respectivas delegaciones. Cuando supieron esto, mis colegas protestaron, diciendo que no podían contraer tales compromisos, y enloquecieron quizá «por la delegación española», y puse «de la delegación española, Gastón Leval». Era preciso obrar de este modo, pues sin el documento nuestros compañeros no habrían salido de la cárcel.

Transcurrió más tiempo, Gaudaux y yo, después yo solo, tuvimos otras entrevistas con Lunacharski, sin lograr otra cosa que por esas formalidades, cuyo cumplimiento empezábamos ya a poner en duda. Comprendíamos que no podríamos obtener otras precisiones de parte del Comité, a la instrucción pública, puesto que él no disponía de las cosas, ni mandaba; pero era solamente un intermediario muy bueno y muy molesto por la misión que le había sido confiada. (1)

GASTÓN LEVAL

(Continuará)

libertad solo se halla en la de muy pocos y en el corazón de casi nadie.

El más sublime y útil de todos los fanatismos, el que produciría hombres más grandes de cuantos han existido, sería el que crea y progrese a una religión cuyo Dios ordenase bajo las penas más graves—presentes y futuras, que todos los hombres fuesen libres.

En este caso, tampoco serían hombres libres, pues por el solo hecho de dejarse dominar por el fanatismo, jamás podrían librarse de tales y he aquí que los propagadores del fuego del fanatismo no eran casi nunca fanáticos y tenían demasiado interés en arrastrar a los hombres a ser esclavos.

La religión cristiana solo se mantiene por la véloc carrera que emprendió; pero no descansa en base sólida.

La total desaparición del catolicismo no hemos de procurarla como un caso de dignidad ni de conciencia, sino como un acto profético en bien de todos en general y en particular de todos los que hacemos algo para ser libres y buenos.

Que un inconsciente cultive estas tiranías y nefastos perjuicios es tolerable, por ser tal; pero un individuo que dice ser más anarquista que los anarquistas y que, en cierta ocasión, se atrevió a pronunciar la frase de que el país de los límites de la acracia.

Es un error, pues si conociese tal idea no se expresaría en estos términos tan bajos y encanallados ni se casaría por la Iglesia con todas sus consecuencias como un estúpido.

Este motivo ha sido el que me ha motivado a hacer algo de historia y crítica de la religión y poner de relieve al individuo tal, para que el noble pueblo de Sallent lo juzgue con su poca hombría y no critique al redentor ideal.

¿Esamos?

LIN MIRON

Sallent, octubre de 1922.

(1) Cuando en la primera entrevista Lunacharski oyó a Unchik regatear tanto por la libertad de los nuestros, dijo a su secretario estas palabras que le hontan: «Que pronto se ha olvidado Unchik de que también ha sido redugado político».

DE LA LUCHA POR LA IDEA

MITINES DE AFIRMACION ANARQUISTA

En Jumilla, Caravaca, Cieza, Cehegin y Ontur

Se han celebrado en estas localidades importantes actos de afirmacion ideologica...

A los grupos y camaradas anarquistas de la Region Norte

Suñi Camaradas: Habiendo quedado constituida la F. C. de G. A. de Vizcaya...

Para llevar a efecto nuestra accion la mas unificada posible bajo las teorías del libre acuerdo...

Es necesario que la Region del Norte aporte su concurso a la realizacion y formacion de la Federacion N. Anarquista...

Es necesario llevar a cabo cuanto antes para dar la sensacion de la fuerza que somos y representamos...

Para que en ese congreso se pueda oír la voz de los anarquistas noroccidentales...

Por hoy no decimos más. Soñamos recordar a todos la obligacion que tenéis de hacer eco de este llamamiento...

La Regional del Norte la componen Burgos, Valla lolid, Guipuzcoa, Santander, Alava y Vizcaya.

Direccion: «Solidaridad Obrera» Plaza la Cartera Imprenta, Bilbao. El Comité de Relaciones

POR LOS PRESOS

Suma anterior 200 20 Alcoy - A. Belda 1 pla. 1. Rico 0 50, Nifa Acracia 0 25

NOTA: Agradecemos mucho, en nombre de los camaradas presos, la ayuda con esta Administracion cuantos nos han libros y folletos pro-presos.

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)-Alcoy

Para pedidos de 50 ejemplares en adelante (de uno o varios titulos), el 30 por 100 de descuento. Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe...

Table with 2 columns: Title and Price. Includes books like 'La Educación Sexual', 'Dios, Cristo y la Iglesia', 'Eva futura', etc.

Todas estas obras, así como nuestro semanario, pueden también adquirirse (sin descuento), en los siguientes puntos: ESPAÑA. En Valencia, a Alfredo Sanchis...

Notas locales

Se ha puesto a prueba de una manera terminante la dignidad proletaria de esta ciudad. La huelga que sostiene el oficio de tejedores mecánicos...

Aparentemente, la clase patronal, infringiendo y pisoteando la tarifa por ellos firmada, se o parece demostrar su brutalidad avarososa como tantas otras veces...

La huelga pues, está determinada: o sale vencida la Patronal con su imbecil neurastenia a la cabeza, o sus intentos brutales se realizarán.

Nuestro aplauso a la comisión de huelga, por haberse negado a aceptar intermediarios para la solución.

Los eternos judas, pueden seguir su labor. No serán los principios ideológicos los que salgan fracasados.

Con el tema «El hecho ruso y crítica del Estado», dió el camarada Mira una conferencia el sábado anterior...

Correo libre

Rogamos a los compañeros que nos facilite una dirección de algún camarada que resida en Castro Urdiales...

¿He? ¿Qué tal? ¿Puede gastarse más refinada hipocresía? ¡Buenos polílicos!

El mismo camarada cambiará cartas ilustradas de Francia, con otras españolas. Anhelamos todo, sostener correspondencia de ideas con algún compañero...

Joven amigo francés desea corresponder con camaradas españoles de un sexo o de otro, por aprender nuestra lengua...

Escribir a J. Chamot, 162, Rue Boileau - Lyon, Rhône (Francia).

El mismo camarada cambiará cartas ilustradas de Francia, con otras españolas. Anhelamos todo, sostener correspondencia de ideas con algún compañero...

Ascento Ramirez - Cañamela (Valencia): De todos los folletos y folios que se nos dan, ofrecemos el 30 por 100 de descuento.

de Adminstración

Torrelevé. S. II. de T. Recibidas 65 pesetas para paquetes 45, el resto para el Dolor Barlin, (Francia), A. C. Id. 45 francos...

«Tierra Libre» y «Nueva Senda» de Madrid y «Cultura Obrera» de Palma, enviaron un ejemplar a José Ripoll - Marina, 11, Cuera (Valencia).

Torrelevé. S. II. de T. Recibidas 65 pesetas para paquetes 45, el resto para el Dolor Barlin, (Francia), A. C. Id. 45 francos...

«Tierra Libre» y «Nueva Senda» de Madrid y «Cultura Obrera» de Palma, enviaron un ejemplar a José Ripoll - Marina, 11, Cuera (Valencia).

Torrelevé. S. II. de T. Recibidas 65 pesetas para paquetes 45, el resto para el Dolor Barlin, (Francia), A. C. Id. 45 francos...

Torrelevé. S. II. de T. Recibidas 65 pesetas para paquetes 45, el resto para el Dolor Barlin, (Francia), A. C. Id. 45 francos...

Torrelevé. S. II. de T. Recibidas 65 pesetas para paquetes 45, el resto para el Dolor Barlin, (Francia), A. C. Id. 45 francos...

pro-Redención 25/75. Para tener pagado 82 dezas 21/75.

Tarragona. R. S. Para estar liquidado con el 82 dezas 23/90.

Callosa de Segura. Id. 6/30 para paquetes Levallois Perret, (Francia), R. M. Id. 16 francos del cambio 7/05...

Narbonne, (Francia). F. S. No hemos recibido el giro que dice: «Puedes mandarlo por valores declarados. Te se manda el periódico desde el 7/75».

Segorbe. C. M. Id. 26/55; para libros y folletos 24/55 y pro-Redención 0/50 pesetas. Serván, (Francia), R. C. Se mandan 6 ejemplares todos los números. «Voluntad y Zaragoza» se publica.

Denia. J. S. Id. 26 para pago paquetes. Morón. M. B. Id. 15/50; para paquetes 7/75; para pro-Redención 5/75 y dos obras 2/00.

Aberque. E. L. Tu giro fue publicado en el 81. Como no escribiste lo coloque por paquetes.

Olot. M. S. Id. 6 para paquetes. Debes 2/30. Vendrell. S. Lincio. Para tener pagado el 81 se debe 12/75.

Barcelona. J. P. Id. 19; para paquetes 15, liquidado; y 4 pro-Redención.

PRO «REDENCION»

Barlin (Francia). Angel Cortés 5 francos. Benito González 5, Angela Barquero 5, Manuel Guadalupe 5, Manuel González 5, Total 15.

Royanmourt (Francia). M. García 2,55. Caracente. Vicente Castillo 0/50 pesetas. Francisco Maril 0/50, Vicente Albelda 0/50, Eduardo Ferrer 0/50, S. Taleis 0/25, J. E. Elnista 0/50, Vicente de Allá 1, José Verdú 0/25, Ramón Fresquet 0/25, Pascual Armitaña 0/50, R. Alberola 0/50, De el Grupo F. R. F. L. Un descuento 0/10; E. Bohigres 0/50. Total 10/50.

Ignalada. Adolfo Fernández 1, José Giner 0/50, Juan Puig 1, Juan Giralt 1, Barrioma Riba 1, Francisco Enrich 0/55, Juan Leuba, Antonio Vila 0/50, Antonio Moreno 1, Juan Pi Pon 0/50, Juan Carreras 0/50, Alcalde de Zalamea 1, Ramón Guisart 0/50, Un Indio 1, Ferrer 0/70, Morera 1, Un 1, Otro 1, De 0/50, Furnells 1, Tres 1, Un Suicida 0/50, Encenia 0/50, Ralau 1, Masana 0/50, Giralt 1, Moreno 2/20. Un descuento 0/50. Total 23/75 ptas.

Callosa de Segura. Grupo Redención 7/75. Segorbe. Carlos Marín 1; J. A. Peña 1. Total 2.

Morón. M. Bellido 5/75. Barcelona. Un gasolinero 2, Cuatrecasas 0/50, Bertolón 0/50, Mon Murá 0/50, Madoz loco 0/50. Total 4.

Alcoy. I. Rico 0/50, Un atrevid 0/50, Total 23/75 ptas.

Recaudación Pro escuela racionalista

Suma anterior 19/40. Expecto paternal 1 pla. Antonio Oliva Cortés 0/50, Nomar Arpey 0/25, José Barberá 0/50, O'75, Joaquín Cols 0/50, J. X. B. 0/50. Un ald 0/50. Un anarco Sindicalista 0/50. Pastor 0/50, Uno 0/50, Un Rejo 0/50, Un Rejo 0/50, C. Perfecto 1, Capoll 1, Sol de A. Belda 1, Unico Libre 1/50, Armitaña 1/50, Prometeo 1, Voltaire 1/50, Un vendedor 1/50, Un artista 2/50. Un joven 0/50. Un rebelde 0/50, Nifa acracia 0/25, Un 0/50, Bohemio Libertario 1. Total 21/10.

Nota. Las cantidades se recibirán en Biblioteca del Sindicato, de nueve a diez de la mañana y en el Ateneo Sindicalista de los cinco de la tarde, calle de San Miguel 10.

OTRA: Llamamos la atención de los compañeros camaradas y grupos avaros de la libertad, para que se den cuenta de la importancia que las escuelas racionalistas aportan a nuestras ideas, y a la humanidad en general, y por lo tanto el deber que tienen de pagar todos el óbolo posible que este es el cancel.

Lo mismo le decimos al Sindicato, y a los demás secciones que lo integran, para que tanto pronto este normalizada la situación ma que hoy tiene creada (materialmente hablando) que se preocupe de hacer llegar a las escuelas a más que a nadie debe de tener en cuenta la cuestión de la educación racionalista.

¡Compañeros todos, hagamos un esfuerzo por que la escuela en Alcoy sea una realidad!

El Grupo «Los Inconcluidos»

Las pestes se vencen a fuerza de higiene. La higiene social tiene un nombre: verdad. -R. Mella.

Imp. B. Insa, Nueva 4. -ALCOY

Año II. Suscripción. Paquete de 3. Trimestre. Extranjero: P. Número su.

La p...

Hace tiempo que periódico escrito por trabajadores y con el nombre de...

Poco después otros la atención de los que v...

Más hacia atrás se abre obrero que declaración de prioridades, un llama...

Y no tiene ni una idea idealista, explotación política socialista y toda la evolución de las depaiciones y dentro del anarc...

El anarquismo lleva cuantas veces anarquismo no dónde colocar la idea, una justicia social, y para una doctrina ser...

Entonces pod esta necesidad. Grupos que abran apro actual mes de que ya se av...

Mientras t sus deben no adividiar los s por ser much...

1.º Neces de la Federat pos. 2.º Qué...

3.º Misión dentro de los 4.º Tierra...

Esta reun solo Grupo.

DE LA RE...